

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA.
Facultad de Psicología.
Trabajo Final de Grado

**“Migraciones Internas:
Migraciones estudiantiles
como rito de paso”.**

Noelia Negrín Pérez
CI. 4.363.749-6

Tutor: Prof. Adj. Jorge Maceiras

Montevideo, 2 de Mayo de 2015

Índice:

1-	Resumen	3
2-	Introducción	4
3-	Presentación del Tema	
	Migraciones Estudiantiles en Uruguay	6
4-	Problemática	10
	4.1 Pensamiento no dicotómico	11
	4.2 Historizando sobre “La Capital y el Interior”	18
5-	Líneas de Composición	
	5.1 Medios de comunicación, entre el Imaginario Social, Y el Imaginario Urbano	20
	5.2 Mitos y Ritos	26
	5.3 Migración como Rito de paso	27
6-	Análisis Crítico	30
7-	Bibliografía	37

- **1_Resumen**

La presente monografía, trata las migraciones estudiantiles internas de Uruguay, y como estas ofician en determinados casos, como rito de paso o agregación, hacia otra categoría generacional y/o social.

Para ello se parte, de los datos del Censo de estudiantes universitarios de la Universidad de la Republica, presentando así el caso Uruguayo.

En cuanto a los mitos y los ritos, se los aborda, desde la perspectiva de la antropología ritual, donde se propone, que todo rito es necesariamente sustentado por un mito. Se hace entonces un recorrido a través de la crítica de dualismos, que sirven al mito y a la mitificación territorial, de los lugares donde se llevará adelante el rito.

Para ello, se toman aportes históricos, desde la perspectiva de José Pedro Barrán, trabajando con la construcción socio-histórica de las concepciones de Capital e Interior, hasta llegar a un análisis de las lógicas locales y globales que están en juego en estas concepciones y por ende en todo el proceso migratorio. Como dimensión de análisis, se toma la influencia, determinante de los medios de comunicación en la construcción del imaginario social y el imaginario urbano, oficiando de sostén de mitos, y perpetuación de dualismos.

Se propone una importante crítica, hacia las construcciones sociales, que obturan el proceso migratorio, y sustentan la necesidad de ritos y mitos de paso.

Palabras Clave:

Migración estudiantil. Ritos de Paso.

- **2_Introducción**

El presente, trabajo es una elaboración de tipo monográfica. De revisión teórica, bibliográfica, con importantes componentes reflexivos.

Una articulación original de teorías, autores, perspectivas. Incluso de fuentes de información diversas, con resultados que se componen.

Se pretende abordar la temática de la migración estudiantil en Uruguay, comenzando con una presentación situacional de la misma, proponiendo diferentes dimensiones de análisis para problematizarla y captar así, parte su complejidad.

En particular trata sobre como la migración estudiantil en nuestro país, oficia de rito de paso o agregación.

Partiendo de datos del Censo de Estudiantes universitarios de la Universidad de la Republica (de ahora en adelante mencionada como UdelaR), pero también desde teorías que responden en su mayoría, a la Psicología Social y la Antropología ritual.

También, dentro de este enfoque, se trabaja como, al pensar la migración como rito de paso, se mitifican los territorios, donde los prejuicios cobran vida, oficiando como pasiones tristes, restando potencia a este proceso.

Para ello, no se deja de lado, la importancia de los medios de comunicación como medio principal para comunicar y presentar la Capital al Interior y viceversa.

Se hace un recorrido, entre las distintas dicotomías, sobre lo territorial, geográfico y de lógicas sociales, que operan en la vida cotidiana cargando de contenido el Imaginario social, la migración, y en particular la migración estudiantil.

En nuestro país, la migración estudiantil es un hecho, que en la mayoría de los casos, remite a una migración forzosa, obligada para poder continuar con la formación de grado.

Se tratan, en esta elaboración, las principales características que esta presenta, y las vicisitudes, en la vida del migrante que debe atravesarla.

Sin lugar a dudas, es una problemática compleja que deberá ser abordada desde diferentes disciplinas, y también desde distintas dimensiones, para así lograr un análisis pormenorizado. Es por esto que en ésta producción, se

seleccionó, una relación entre las migraciones estudiantiles y los rituales de paso, centrando su atención, en lo que pudiese dar insumos para poder entonces reflexionarlas como tal.

También, se propone desde la perspectiva histórica, un breve recorrido, tomado de los aportes de Barrán, específicamente, sobre cómo van conformándose, las divisiones simbólicas y sociales, entre la Campaña y Montevideo, para devenir como la Capital y el Interior.

Como, este desfasaje que Barrán propone existió entre ambos, en la modernización y el disciplinamiento de la barbarie. Puede también, seguir formando parte, de este aparato, que sostiene imaginariamente, las divisiones territoriales con sus mitificaciones, que a su vez, sirven al ritual migratorio de paso.

Se hará, como se mencionaba anteriormente, un especial énfasis, en los aportes de los medios de comunicación, al Imaginario Social y Urbano.

Uno de los principales nexos, entre la Capital y el Interior, son estos medios, se pretende mostrar como lo que ellos exponen, define una sociedad.

Su particular descripción de los sucesos, exagerada y repetitiva, queda impregnada en el Imaginario, dando base y sostén a prejuicios y mitos.

Para finalizar, se propone, entre articulaciones teóricas, y reflexiones, posibilidades diferentes, para esta migración.

Una propuesta a la desmitificación de lo territorial, de lo generacional, de las expectativas que esto pone en juego.

Es una invitación, a imaginar como sociedad, nuevas formas, de atravesar este hecho (para muchos necesario), para entonces hacerlo más vivible, más lleno de alegría y dar así, potencia.

Correr, el rito, con sus prejuicios, que obturan, para permitir, la libre circulación de la vida, y con ello apostar a una migración saludable.

- **3_Presentacion del tema:**

Migraciones estudiantiles en Uruguay.

En Uruguay existe una fuerte diferenciación y división geográfica histórica y social, entre la Capital y el “Interior” del país. La centralización en la Capital, de servicios y presencia de aparatos, estatales, burocráticos, médicos, financieros, académicos es realmente pronunciada. Existe un reconocido macrocefalismo, un crecimiento desproporcionado de una ciudad con respecto al resto del país.

Por este motivo, el poder continuar con estudios universitarios está fuertemente ligado a la necesidad de un movimiento, desde el interior del país hacia la Capital, por lo general asociado a una migración. Entendiendo por migración, un movimiento poblacional de una región o país a otro, con el fin de establecerse allí. Frechero y Sylbursky (2000) lo plantean, en relación a la migración estudiantil universitaria, en estos términos:

“Se trata sin duda de una situación compleja, no sólo desde el punto de vista social sino para el joven y su familia (...) constituye un momento de crisis ya que se articulan allí: la decisión vocacional, la etapa adolescente y el fenómeno migratorio”. (p. 20)

A pesar del proceso de descentralización de la UdelaR, que ha logrado con éxito la distribución de centros universitarios, regionales, en varios departamentos del país. Sigue siendo imperativa en muchos casos la migración estudiantil a Montevideo, esto se debe a diversas causas, ya que como se planteaba, es un hecho complejo. Sin embargo, entre las causas puede destacarse que, muchas de las carreras presentadas en el Interior, se hacen a un ritmo más lento de lo que se hace en Montevideo, por dificultades de movilidad docente, por ejemplo. Algunas carreras no comienzan primer ciclo todos los años, y muchas necesitan la finalización de la misma en la Capital.

Prueba de esto son los datos censales que refieren a las sedes de estudio. Los mismos presentan que, un 93.9% o sea 85.643 estudiantes efectivos, estudian en sedes de Montevideo, un 5.2% lo hace en el Interior (4.431 estudiantes) y un 1.0% en sedes de ambas (831 estudiantes).

Cuadro 2. Estudiantes de la Udelar según región de la sede de estudio

Región	Estudiantes	Porcentaje
Montevideo	80.643	93,9
Interior	4.431	5,2
Montevideo-Interior	831	1,0
Total	85.905	100

Fuente: Censo Web 2012, Udelar

A esto, se le suma que la mayoría de las becas de distinta índole, ya sea comedor, transporte o apoyo económico, son destinadas a estudiantes que migran a Montevideo, haciendo que para un estudiante del interior, muchas veces se le facilite más, económicamente irse a la Capital, que a un departamento cercano al suyo, donde también podría cursar su carrera pero sin becas. Incluso la oferta de carreras, en algunas regionales es bastante limitada y hasta tendenciosa en lo que tiene que ver con carreras que pueden servir, a la región de la sede universitaria y su producción específica.

Si analizamos los datos del Censo de estudiantes universitarios de la Udelar de 2012, podemos encontrarnos con cifras que arrojan un poco de luz, a lo planteado anteriormente, mostrando las cantidades de jóvenes que del Interior, migran a Montevideo para poder continuar sus estudios. Y en qué circunstancias lo hacen.

Podemos por ejemplo tomar los datos sobre el lugar de origen, o sea donde nacieron los estudiantes de la Udelar, el 58.5 % o sea 50.254 estudiantes nacieron en Montevideo, el 38.6% un total de 33.159 estudiantes nacieron en el Interior y un 2.9% o sea 2.491 estudiantes lo hicieron en el Exterior.

El censo muestra que el 76.7% (65.889) de los estudiantes universitarios reside en Montevideo, el 22.9% (19.672) en el Interior, y el 0.4% (344) reside en el Exterior. De este dato, ya podemos inferir que, la mayoría poblacional de estudiantes se encuentra radicada en Montevideo como lo planteábamos en un principio, si bien hay estudiantes residiendo en el Interior un 76.7% lo hace en la Capital.

En relación al lugar de origen, podríamos decir, que gran parte de la población que nació en el Interior y en relación con el dato anterior, tiene que haber migrado a Montevideo para residir allí.

Otros datos interesantes surgen al cruzar, estas variables con el género y la edad, se puede observar en la UdelaR, a través de los años, un proceso de feminización de la población estudiantil.

El 64% de los estudiantes son mujeres. Pero según los datos del censo, no es demasiado significativa la diferencia entre hombre y mujeres, ya sea nacido en el Interior como en Montevideo. Hay un pequeño aumento de mujeres en los nacidos en el Interior.

Si, hallamos algunos datos interesantes, en lo correspondiente a franjas etarias, de los estudiantes universitarios, según el lugar de nacimiento. Toda esta tabla se considera relevante para esta monografía. Por esto se la incluye a continuación:

Cuadro 11. Porcentaje de estudiantes por edad en tramos, según lugar de nacimiento

Edad en tramos				
Lugar de nacimiento	Menos de 20 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	30 años y más
Montevideo	53,0	56,7	60,5	63,1
Interior	44,9	40,7	36,2	33,4
Exterior	2,2	2,6	3,3	3,6
Total	100	100	100	100

N=85.905 Fuente Censo Web 2012 Udelar.

Esta tabla nos presenta las diferentes franjas etarias dividida en cuatro tramos, y en cada uno de ellos, está la representación porcentual correspondiente a los nacidos en Montevideo, el Interior o el Exterior.

Por ejemplo, de los estudiantes que tienen menos de 20 años nos muestra que el 53.0% nació en Montevideo, el 44.9% en el Interior y un 2.2% en el Exterior. Y así en cada uno de los tramos etarios, por ende de ella podemos desprender que lugar de nacimiento representa mayor o menor presencia.

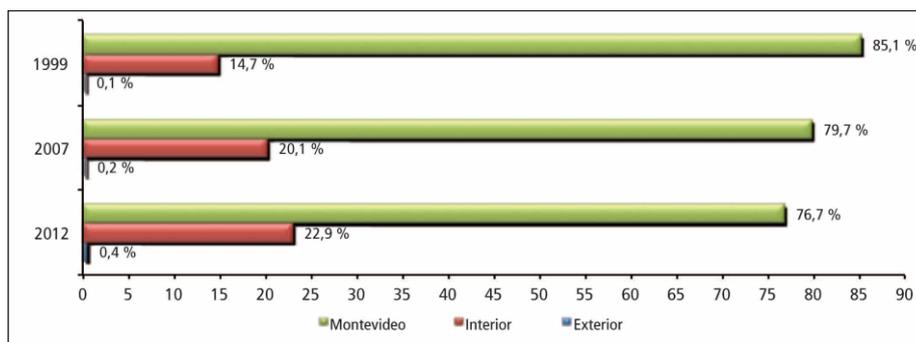
En los tramos, más jóvenes es donde los nacidos en el Interior alcanzan su mayor presencia. Encontrándose una notoria diferencia entre los que tiene 30 años o más.

Este dato puede relacionarse con lo que se expondrá más adelante, sobre la migración estudiantil como rito de paso hacia otra "categoría" generacional, y/o social. Y sus connotaciones simbólicas, en la mitificación territorial. Entendiendo

que, con mayor información de los datos censales, sobre las cantidades de estudiantes que componen cada tramo etario, se podrían elaborar afirmaciones mas contundentes.

En términos de movilidad absoluta, aproximadamente el 67% de los estudiantes nacidos en el Interior reside en Montevideo. Aunque últimamente se ha registrado un alza en los que residen en el Interior.

Gráfico 11. Evolución del porcentaje de estudiantes según lugar de residencia, 1999-2012



El 36.4% de los estudiantes manifestó haber cambiado su lugar de residencia, a causa de sus estudios universitarios.

Ante la exposición de estos datos recientes podemos, volver a inferir algunas cuestiones, como por ejemplo, la magnitud de este hecho de la migración estudiantil en Uruguay, la existencia real en el país de un macrocefalismo, las inequidades en cuanto a las posibilidades de acceso a la UdelaR, y las dificultades en las sedes del interior, en cuanto a la oferta de carreras y las posibilidades de cursadas.

También dan lugar a reflexiones y articulaciones teóricas, sobre lo referido a lo simbólico de esta migración estudiantil. Podemos, entre todas estas cifras, encontrar, estudiantes que tienen la posibilidad de cursar algunas carreras, en el interior sin mayores dificultades y aun así eligen cursarlas en Montevideo cambiando su residencia.

Las migraciones estudiantiles son un tipo de migración interna, ya que no son de un país a otro, pero como se lo plantean Frechero y Sylbursky (2000): El cambio del Interior a Montevideo, implica un cambio de sociedad, y por ende toda la complejidad de una migración, con sus cambios geográficos, culturales y de lógicas que conlleva. Plantean también, que las diferencias que establece este macrocefalismo, es el generar, diferentes sociedades.

- **4_Problematica:**

El siguiente punto, es fundamental, en el desarrollo de ésta elaboración, trata sobre el pensamiento en dicotomías, y como éste influye en la migración estudiantil. Dividiendo esta parte, en distintos pares, como categorías de análisis, que servirán en la elucidación de la problemática.

Cada uno de estos pares, es desarrollado desde alguna teoría en particular, o más de una, desde diversos autores, que han trabajado específicamente con la noción. O con esa dicotomía.

Por esto, se hace una breve introducción, adelantando una presentación del tema desde diversos autores que responden, a distintas disciplinas, corrientes e incluso distintas, ideologías. Pero cuyo aporte sobre nociones que nos interesan, es sumamente enriquecedor, y permite una mirada amplia, desde diferentes perspectivas.

Se advierte, con anterioridad, para que, más allá de sus teorías o pensamientos generales, pueda pensarse el aporte del autor, en cada dicotomía en particular, y en el recorte singular que entre todas conforman.

Este complejo entramado de perspectivas, pretende armar máquina, sin deshacerse. Algunos autores, forman parte de las bases, de otras teorías más actuales, pero no por eso, dejan de tener un valor significativo para el desarrollo de éste trabajo.

Conjuntamente, con el aporte teórico, se hace una articulación inédita, con reflexiones propias, que van dando cuerpo a este entramado.

Los autores son Etnólogos, Antropólogos, Psicólogos, Filósofos, etc. Pero desde su disciplina, nos ayudan a ver puntos diversos, y en un intento por captar parte de la compleja realidad, nos serán útiles.

4.1 Pensamiento no dicotómico:

*“Vengo de un prado vacío
un país con el nombre de un río
un edén olvidado
un campo al costado del mar “*

Jorge Drexler. Un país con el nombre de un Río.

El pensar en dicotomías, como categorías que ordenan, distribuyen, organizan, delimitan, dividen, separan, es una forma de pensar que hemos naturalizado y que exige un esfuerzo importante para su deconstrucción crítica o cuestionamiento, siendo este un proceso inacabado, un proceso que es necesario tener en constante ejercicio.

Bourdieu (2005) nos invita a romper con el sentido común, o sea con esas representaciones compartidas, que se manejan, en lugares comunes, y también, como saberes institucionalizados oficialmente, este sentido común puede ser obstáculo epistemológico, en la construcción de conocimiento, es éste el que nos remite a estas dicotomías. En esta temática específica podríamos hacer alusión a la histórica dicotomía, que se ha perpetuado, como lo es el Campo y la Ciudad. Para ésta monografía, es de menester importancia, plantear las dificultades que existen en éste pensamiento dividido, y el ejercicio de Poder que llevan implícito, por lo tanto se intentará analizar y criticar, poco a poco, algunas de éstas categorías que separarían los territorios en los que el estudiante migrante tendrá que atravesar. Para poder pensarlos desde otra lógica, y también para que ayuden en el entendimiento, de cómo ésta clasificación, ya por su existencia dificulta, obtura, obstruye, todo proceso migratorio “saludable” o más vivible. Se hará foco, en los prejuicios y mitos que existen sobre la Capital, pero también sobre el Interior, si se los toma como categorías absolutas y acabadas, y como éstos inciden, afectan el proceso migratorio.

Las dicotomías, intentan definir en conceptos separados, definiciones acabadas sobre lugares heterogéneos, que a través de ésta clasificación pretenden homogeneizarse y encerrarse en un término, asociándoles a ellos imágenes ideas, que intentaran generar un criterio de verdad único. Divisible y oponible a su par, homogeneizado también. Ordenado dentro de un parámetro, el cual pretende ser inamovible y pasar implícito en el uso del lenguaje.

Es interesante lo que plantean, al respecto, Frechero y Sylbursky (2000):

“Consideramos que en el caso de Uruguay el traslado de estos jóvenes hacia la Capital constituye claramente un cambio de sociedad.

Las características de distribución demográfica, y el fenómeno de macrocefalismo que representa la capital nacional, han colaborado en aumentar la brecha socio-cultural entre los habitantes de Montevideo y el Interior.” (p.42).

Maceiras. (2007) también plantea: “...el encuentro entre los habitantes de los diferentes espacios determina también el encuentro de diferentes lógicas de administración de la vida cotidiana” (p.84).

En cuanto a los dualismos Juan Carlos de Brasi (1990), nos propone, que es en la dualidad de la representación donde laten los sentidos. Estas segmentaciones generan ilusiones de divisiones principales y subordinadas. Y ofician como, categorías de orden y exclusión.

Es la naturalización, de las mismas, la que obstaculiza su crítica, su multiplicidad. Presentándose como si siempre hubiesen estado ahí.

Se encuentran en todos lados, en las afirmaciones más elaboradas, en las más comunes y sutiles. Aparecen en el pensamiento occidental, naturalizadamente. Sin que se aliente su crítica, sino que se busca su preservación.

La dualidad fundamental que nos envuelve, es para De Brasi lo subjetivo y lo objetivo, que para analizarla, se refiere a la dicotomía Adentro/ Afuera.

Esta, delimita un espacio propio y uno ajeno, desapropiado impropio.

A su vez, es una división autonegada. Ambos términos comienzan con el prefijo A, que los niega, anticipadamente.

Estos, dividen, ordenan, separan territorios, el autor les llama “modos de semiotización” regionales. Fuera de ellos no hay nada. Esta dupla, circula entre la existencia imaginaria de un límite y un límite imaginario de la existencia.

La piel, es la que puede imaginarse, en principio, como límite al espanto, que a su vez separa y contiene. Y con ello, la construcción de un individuo indiviso.

Este límite, se coloca en un deslizamiento de la mirada, produciendo una captura propietaria, que permite definir objetos como: mi objeto. De mi pertenencia. Lo que está de mi lado y lo que está del otro. Lo que me pertenece y lo que es ajeno.

Igual sucede, con el dualismo Arriba/Abajo impuesto por la mirada del hombre. Son limitaciones de las formas, de representación que nos hacemos del mundo.

...”vemos como la mirada, en el ejemplo escogido y sobre la cual existe una gran imaginaria, pone, donde anda correteando, límites y divisiones por doquier.”

(p.18).

Para esta monografía es muy interesante, lo que nos plantea De Brasi, sobre una crítica a los dualismos, y este breve recorrido que en particular, hace sobre el dualismo Adentro/Afuera, podemos pensar como en Uruguay, suele denominarse el Interior como “afuera”, quedando casi implícito, que Montevideo sería su par opuesto Adentro. Entonces la pregunta que nace con esta institución, sería: ¿adentro o afuera de qué?

También, como estas categorías están hablando, de lo conocido y lo desconocido, lo que me pertenece y lo ajeno, lo idéntico y lo diferente, con todo lo que estas acepciones puedan representar.

Es, en el uso del lenguaje, que podemos encontrarnos, con latidos fuertes de significaciones que circulan, dividiendo, delimitando, estableciéndose como incuestionables y contenedoras de un régimen de verdad, y una jerarquización de los territorios arborescente. Un adentro que pertenece y un afuera ajeno. Desde la perspectiva del incluido pero asimismo, aceptada por el que queda en el par excluido.

También podríamos pensar en la dicotomía Capital / Interior. Palabras con las que solemos categorizar, y dividir el territorio Uruguayo, refiriéndonos a Capital con Montevideo, Capital real del país. Y de Interior al resto del país. Ya, al tratarlo como el resto del país, está dando cuenta de la dicotomía imperante, como lo que resta, de lo más importante que es la Capital.

En esta dicotomía, como en muchas, hay un orden preestablecido jerárquico, que implica lugares de mayor importancia y circulación del poder que otros. Si pensamos en la etimología de la palabra capital, sabemos que proviene del latín: *Capitalis*, *Caput*, que hace alusión a la Cabeza, como la cabeza de un cuerpo, donde se centran las directivas y órdenes hacia el resto del cuerpo, la responsable de los movimientos corporales, y a su vez receptora de esta totalidad.

La imagen del cuerpo, da la idea de estar arriba, como en un cuerpo humano, y esto le da la jerarquía. Geopolíticamente, la Capital, es la ciudad principal de un Estado Nación donde se encuentran los principales órganos de Gobierno, y también muchas veces asociada a la “cuna” cultural del país.

Si, se piensa en los demás significados y usos de la palabra Capital, también podemos ver, que otras nociones están en juego, implícitas. Es utilizado por el Catolicismo, en la nominación de los pecados capitales, porque, tomando la imagen del cuerpo, se plantea que de estos siete, derivan los demás.

Desde el punto de vista económico, Capital son los bienes que pueden poseerse y conseguirse. De allí el Capitalismo como sistema basado en la acumulación y la propiedad privada.

Capital como algopreciado, vuelve a darle a la idea de la ciudad Capital, como un lugar que contiene cosas valiosas para la Nación, separándola así de una idea de Interior menos relevante, menos valioso, oficiando como el resto del país.

Si buscamos, a que nos estamos refiriendo con Interior, podemos encontrarnos con alusiones, hacia lo que está dentro, pero también es una palabra que se relaciona con lo íntimo. Es interesante, para pensar, a que se está haciendo referencia cuando se le adjudica al resto del país, esta característica para nominarlo.

Si realizamos una búsqueda en Google Imágenes, (actualmente referente importante, del imaginario social), las palabras Uruguay Capital, y Uruguay Interior, encontramos en éstas imágenes una respuesta y un refuerzo de la dicotomía. Al poner Uruguay Capital, aparecen imágenes de una gran ciudad, llena de edificios, tránsito, gran concentración de personas, en fin territorio altamente urbanizado. Pero al poner Uruguay Interior, la inmensa mayoría de las imágenes son interminables hectáreas de campo verde. Si a esto volvemos a traer la noción de íntimo, puede quererse relacionar, lo íntimo con la soledad y la tranquilidad del campo, como si el Interior existiera como algo acabado, y fuese todo aquel campo silencioso.

Frechero y Sylbursky (2000), nos invitan, a pensar en interiores, o las diferencias enormes, que pueden encontrarse dentro de esta categoría, para no cometer el error de utilizarla como un acabado, que pretende abarcarlo todo. No es lo mismo en el Interior, un pueblo o villa en medio del campo, que una ciudad, o ciudad capital. No podemos, en este tiempo, poner dentro de un mismo término, por ejemplo un pueblo escondido entre los cerros, una ciudad fronteriza con Brasil, y un balneario del este.

Proponen también, pensar, que se pone en juego en el imaginario social al pensar en el Interior desde Montevideo, como un lugar calmo, donde la gente es más solidaria, esto idealiza pero también desvaloriza. Incluye o excluye ser de la Capital o del Interior. El interior puede llegar a ser pensado, por el migrante asociado al placer y Montevideo al deber. Dándole esto también sentido, y jerarquía.

La siguiente dicotomía a analizar es la de Campo/ Ciudad, muy relacionada a Urbano/ Rural. Esta viene en relación con la última parte de la anterior dicotomía. Pensar el campo como un lugar tranquilo, alejado de lo urbano, donde los tiempos son distintos, pero conjuntamente con esto, un lugar de menor civilización, cultura, o de menor preparación académica, de relaciones sociales más precarias, desactualizado, y hasta vetusto.

Por el otro lado la Ciudad, un lugar más complejizado en cuanto a relaciones sociales y comerciales, que permite otro nivel de comunicación y exigencias tanto laborales como académicas. Un conjunto poblacional más elevado que en el campo, permite y exige mayor presencia del Estado.

Pero sin embargo estas definiciones no son iguales a lo Urbano y lo Rural, según el antropólogo español, Manuel Delgado (1999), lo Urbano puede producirse en cualquier población. El plantea, que la ciudad no es lo urbano, como se lo piensa muchas veces.

La ciudad es una composición espacial, con alta densidad poblacional, conjuntos de construcciones estables, una colonia humana.

Lo urbano es una red, una urdimbre de relaciones deslocalizadas y precarias. Precarias en cuanto al nivel de compromiso que alcanzan entre sí.

Y la urbanización es el procesos que integra la movilidad espacial en la vida cotidiana, hasta quedar vertebrada por ella. Lo urbano, es ese entramado de tránsitos, que producen los habitantes de distintos territorios, según los usos que le den al espacio que habitan, que muchas veces, difiere o transgrede las disposiciones estatales, o arquitectónicas.

Propone Delgado (1999): “no hay razón por la cual los espacios naturales abiertos o las aldeas más recónditas, no puedan conocer relaciones tan típicamente urbanas, como las que conocen una plaza o el metro de cualquier metrópoli.” (p.24).

Propone lo urbano como lo plural, lo múltiple, relaciones que se entrecruzan y son impredecibles, por esto lo rural, no es lo contrario a lo urbano, sino que podrían llegar a serlo, las sociedades tradicionales, donde los roles están altamente determinados y definidos. Sociedades que luego mencionaremos en la dicotomía sociedad /comunidad.

Esta dicotomía, puede basarse entre muchas, en la teoría del Sociólogo Alemán Ferdinand Tönnies (1947), quien propone una diferenciación entre lo que él llama la *Gemeinschaft* (comunidad) y la *Gesellschaft* (sociedad), haciendo referencia a dos tipos de conjuntos poblacionales. La comunidad y la sociedad.

En la comunidad, los miembros de la misma tienen una identidad colectiva definida, e intereses en común, por los cuales luchan y viven, dejando de lado los intereses individuales, por esto viven con cosas en común.

El compromiso en las relaciones sociales es fuerte, e incluso el compromiso con su comunidad. Evitando así los refuerzos del control social, ya que son ellos mismos, a través de una fuerte conciencia colectiva, quienes mantienen inalterable, o lo menos alterable posible su tranquilidad social, su seguridad. Son sus propios valores a la comuna lo que los hacen inviolables.

Por otro lado la *Gesellschaft*, remite a sociedades, donde existe un énfasis en los proyectos individuales y relaciones secundarias, relacionadas a la producción o logro de sus planes. Una división del trabajo más elaborada, que en la comunidad.

Podemos pensar como esta elaboración teórica, que se establece con nominaciones categóricas, es con el fin de poder trabajar estas concepciones. El propone la comunidad como organismo vivo, y la sociedad como un artefacto mecánico. La comunidad es natural, donde opera la inmanencia y el afecto, donde, es muy importante el pasado, el patrimonio, al contrario de la sociedad basada en el progreso en lo anticipado, en el futuro y la propiedad.

Plantea, que históricamente la comunidad es anterior, a la sociedad, y por esto es natural y no resultado del capitalismo de la modernidad, que necesita de las sociedades para una mejor organización de la división del trabajo y relaciones que favorezcan a la producción.

Si bien este planteamiento, pretendía también hacer alusión al comunismo y al socialismo, para esta monografía se toma sobre todo esta primera diferenciación entre la sociedad y la comunidad basada, en las diferencias poblacionales y la división del trabajo.

En cuanto a lo Global y lo Local, son llamadas por Maceiras (2007) como dos tensiones que proponen: “lógicas distintas de administración de la vida cotidiana”. (p.378). Tiene que ver con lógicas, a las que se expone el migrante, en su cambio territorial.

Maceiras (2006) plantea, que estas tensiones le imponen al estudiante, el uso de estrategias, para la adaptación a las nuevas formaciones sociales con las que se encuentra, entre ellas, unas que dan prioridad a lo global, negando localismos y otras, localismos que niegan lo global.

En el Interior, debido a un espacio más limitado, existe una correspondencia mayor entre lo espacial y su referencia simbólica. Haciendo que la vida

transcurra en un ambiente socio-espacial específico. Promoviendo un *habitus* específico que los identifica y significa.

Duran (1998) nos dice, que al existir mayor correspondencia, entre el campo espacial y el marco simbólico el *habitus* será delimitado y manifestaría localismos.

La Capital, puede ser pensada como un espacio, menos restringido y que entre en lógicas globales. Registros, de diversos órdenes, nos pueden hacer percibir, que estamos en un lugar, que es como los demás en el planeta, marcas, empresas multinacionales, formas de ser y hacer, que remitan a un marco global, produciendo y consumiendo una cultura global.

En palabras de Duran (1998):“Se experimenta de este modo una creciente desterritorialización, de los referentes simbólico-culturales de la vida y de la identidad colectiva e individual, lo que, a su vez origina sentimientos o realidades de anomia, de aparente conexión con lo lejano y de desarraigo con respecto a lo más próximo,” (p.183-184)

Pueden pensarse también, en que tiempo de la migración se presentan estos localismos, quizá sean, en un comienzo necesarios, como se plantea más adelante desde el pensamiento de Pichon Rivière y su planteamiento de los miedos y las ansiedades básicas. Lo importante, es que estos localismos, no se radicalicen. Como lo plantea Weisz (2000) en ese tipo de migraciones, que devienen, una ruptura sin ruptura.

Ante esta dicotomía Maceiras (2006) Propone que: “Pensar hoy los movimientos migratorios, demanda ubicarse en el diagramado social determinado por las categorías mencionadas anteriormente, tanto en relación a los sujetos como a lógicas de intercambio social imperantes. Para eso sí, posicionarse en la búsqueda de formas de integración social, que partan por sobre todas las consideraciones del esencial reconocimiento de la diferencia.” (p. 380)

En la Capital, podemos encontrar, conductas producidas globalmente. Incluso una percepción del tiempo y el espacio distinto, disposiciones corporales, velocidad al andar, tiempos que llevan los recorridos de distancias, los traslados de un lugar a otro, el tener que salir, mucho tiempo antes que en el Interior, exageradamente antes. Distintos ritmos, entre los maquínicos y los ritmos más humanos.

La inexistencia del saludo, ver rostros y no hallar familiaridad, incluso cuerpos sin rostro. O rostros sin miradas.

4.2 Historizando sobre “La Capital y el Interior”...

Desde, la perspectiva histórica de Barrán, podremos pensar, que aspecto de lo histórico social del Uruguay, puede estar en juego aun hoy, en el imaginario social, reforzando dicotomías o creencias, que caractericen de una u otra forma tanto la Capital del país como el Interior.

Barrán, nos plantea la historia Uruguay en dos grandes momentos culturales, bien distintos, en principio la sensibilidad bárbara y luego la civilizada o moderna. En los comienzos de Montevideo como ciudad, con presencia importante de inmigrantes europeos, y una campaña casi nómada, que comenzaba a asentarse, es que se encuentra un tipo de cultura bárbara, Situada por Barrán entre el 1800 y el 1860. Entre 1860 y 1890, describe un quiebre en esta cultura, y una transición de la misma hacia la cultura civilizada, que podría ya encontrarse en apogeo en el 1900.

Para, poder entender mejor, los aspectos que pueden aportar a esta monografía, sería interesante, un breve recorrido a través de estas formas culturales, de sensibilidad.

En principio, la cultura bárbara, la denomina allí, porque desde el espacio geográfico, hasta la manera de ser, percibir y comportarse de los habitantes, estaba caracterizada por una falta de límites. No había limitaciones físicas, de los territorios, como tampoco había limitantes al libre desarrollo de las pasiones. El castigo del cuerpo, la violencia era algo común, aceptado, y hasta relacional. Por ejemplo: en relaciones jerárquicas, como del amo al esclavo, o del padre al hijo.

Era una cultura de lo lúdico, que destinaba mucho tiempo a la recreación, el juego, la distensión, el ocio, la diversión. Siendo una de sus principales fiestas el carnaval, fiesta llena de excesos, en todos los órdenes. Hay que tener en cuenta que la sexualidad, también era vivida en estos desbordes, pero no se percibía culpa por ello.

Incluso la muerte, podía ser vivida con bullicio y aun con fiesta. Compartida, pública.

Esta cultura, también mezclaba fiestas religiosas, o católicas con estas formas de festejar que podían pensarse como mundanas o carnales, por los eclesiásticos, sin embargo no es así, hasta que aparece la cultura civilizada, donde la Iglesia comienza a poner estos límites.

Es a partir de la década del 60, a la par, de la aparición de adelantos para la industria, y el vapor. Por ejemplo, con la implementación del ferrocarril, que esta cultura bárbara, deviene civilizada, pero no de un momento para otro, sino a fuerza de educación y coacción.

En esta nueva cultura, aparecen nuevos dioses, nuevos cultos y nuevos demonios. Por ejemplo, comienza a valorizarse más el trabajo que el ocio, el orden y el ahorro. Comienza un fuerte disciplinamiento de los cuerpos, ya no se busca control a través de la violencia física a los cuerpos, sino la represión del alma y sus pasiones.

La salud y la higiene, también erigen su propio trono, sentándose en el poder, el saber médico. Y de esta forma un nuevo dispositivo de control social, para evitar epidemias, y también el contacto con determinadas cosas “contaminantes”. La mujer, la lujuria y el libertinaje, pasan a ser nombres demoníacos, casi que plausibles de exorcismo.

El niño y el joven son culpabilizados, y vigilados. Se prioriza o valoriza el recato la compostura, el porte, el silenciamiento de las voces y las carcajadas.

En cuanto a la muerte, comienza a ser ocultada, temida. Y a llorarse en lugares íntimos, y familiares.

Toda esta aculturación, es posible gracias a la iglesia, que enseña a sus fieles esta forma “cristiana” de vivir, puritana, moral, también a través de la policía y sus encarcelamientos. Y a través de la escuela. Es la educación el principal artefacto que permite este cambio.

A través de la reforma vareliana, y la educación laica, gratuita y obligatoria se consigue aplicar una norma, de vida y de formas de pensar civilizadas.

El gaucho y el niño son los dos agentes que más preocupan a la modernización Uruguay, ya que eran los dos más indisciplinados y difíciles de ser atravesados por el Poder.

Es por esto, que Barrán (2004) plantea la Campaña como el lugar donde aún quedaba barbarie: ... “el ferrocarril dio movilidad a las tropas del Gobierno Central, y alentó también la montevideanización del país, entendida aquí como irradiación de los valores de la modernidad desde la capital a la campaña, último refugio de la sensibilidad “Bárbara.” ” (p.19)

En este destiempo que hubo entre la civilización Montevideana y la de la campaña, pueden asentarse ideas de un Interior, menos civilizado, atrasado poco actualizado. O por su contrario, un Montevideo, avasallante, inentendible, con lógicas propia, difícil de atravesar y difícil de aprehender.

- **5_ Líneas de Composición:**

5.1 Medios de comunicación. Entre el Imaginario social y el Imaginario Urbano.

Ana Luz Protesoni (2001), haciendo referencia a lo que diagrama nuestra vida cotidiana, propone que, una de esas líneas, son los medios de difusión masivos. En este tiempo, el saber tiene que ver con estar informado, donde el sujeto pasa a ser un espectador pasivo, en el escenario del mundo, un mundo que está afuera, que le es ajeno. Un panoptismo invertido, que sale desde la televisión y ahora podríamos decir, también de las redes sociales.

La televisión produce maneras de pensar, sentir, relacionarse, genera deseos y necesidades.

Rafael Bayce (1994) describe la realidad, dividiéndola en cuatro tipos: la *material concreta*, *La ideal simbólica*, *la hiperrealidad* y *la realidad virtual*. Para esta monografía interesa más desarrollar *la ideal simbólica* y *la hiperrealidad*, al pensar en la influencia de los medios de comunicación, en la construcción simbólica de la sociedad.

Aun así, describiremos un poco cada una para, posicionarnos, en lo que su pensamiento presenta.

La material concreta, tiene repercusión en la ideal simbólica, es ésta la que le otorga sentido socialmente, y tornándola significativa.

Propone Bayce, que los medios de comunicación como agencia de comunicación, superan a los medios tradicionales, en la conformación del imaginario social y al regir la vida cotidiana.

Plantea como, hay hechos a tener en cuenta para generar rating en televisión, entre ellos la violencia, la agresividad, los crímenes y catástrofes. También, puntos que captan la atención, como la acentuación en la acción, violencia, sugestión y el ensueño.

Se refiere, a una conocida frase de un noticiero nacional, que decía al finalizar “así está el mundo amigos” él la reformula y dice, que para que esté completa, debería haber dicho: “así está el mundo, considerando el más adecuado para generar rating de audiencia y generar publicidad comercial, dentro de determinados parámetros de aceptabilidad ideológica, estética y humoral”.(p.45)

Los informativos muestran lo que más “vende”, y de la forma que más “venda”, es así como puede generarse una percepción de peligro aumentada, sobre un territorio específico.

También, hay intenciones políticas, a no descuidar. Que recortarán la realidad contándola a través de los medios, desde sus propias cuerdas vocales.

La hiperrealidad, busca a través de la exageración, algo inverso a la realidad ideal simbólica, por ejemplo trastocar, dar vuelta, pasar de énfasis una realidad, exagerar. Es el ejemplo de la inducción de miedos, que no tienen bases materiales concretas.

La intención de esta exposición, es poder pensar como los medios de comunicación son una de las principales fuentes de información-“saber”, que le muestran a el Interior, como es y cómo se vive en Montevideo, por esto es parte importante del imaginario social y del urbano, de la construcción simbólica que se genera en torno a esta sociedad.

En el Interior del país, algunas personas nunca han viajado a Montevideo, otras tantas lo han hecho solo, por trámites administrativos, o por consultas e internaciones médicas, pero no han estado más que de paso, y sin embargo pueden opinar, acerca de la Capital, dar una idea acabada de la misma, basándose muchas veces sin saberlo, en lo que consumen del televisor y redes sociales.

Cuando referimos a redes sociales, principalmente se hace alusión, a las páginas de noticias o de los mismos noticieros, que seleccionan algunas crónicas, para que sean compartidas y comentadas a través de distintas redes como Facebook, Twitter y otras.

Producen, lo que se denominan miedos inducidos, los cuales se transmiten hacia los estudiantes migrantes, que también son partícipes de esta subjetividad producida y modelada, mirando cada día, noticias de una ciudad que siente lejana, a la cual se ven compelidos a ir.

Todo esto es material muy importante, a tener en cuenta en la migración como rito de paso, un proyecto colectivo, donde los jóvenes de determinada comunidad, tendrán que migrar a un lugar que la mayoría percibe como peligroso y hasta hostil.

Han nacido y se han criado, mirando todos los días, casi como un ritual familiar, ese informativo nacional, que genera después de visto, esta sensación de información genuina y actualización. Muchos días de su vida, infancia y adolescencia informados sobre la Capital del país, a través de un titular, que busca la mayoría de las veces, a través de la exageración, repetición, incansable repetición y meticulosa selección, presentar noticias que vendan.

Como cita Fernández, A.M (2007) de Thomas Abraham :

“Porque no hay poder sin una verdad que se enuncie y muestre la dominación de los hombres, requiere algo más que la exposición de la fuerza, el terror es insuficiente, se necesita una narración , un relato un mito alguna creencia, el enunciado de una verdad que se atribuya al poder y al poderoso, Los tigres de papel también rugen.

Estos artificios, exhiben a la justicia del poder: presencia de la Verdad que consiste en mostrar porque las cosas son como son y porque deben ser lo que son. No hay poder sin decorado.” (p. 5)

Para poder, comprender mejor el impacto de los medios de comunicación, en la construcción simbólica de la sociedad, podemos tomar en cuenta el Imaginario social, que como cita Fernández A, M. (2007) de Castoriadis, este remite a las significaciones que dan sentido a la institución de la sociedad, de los grupos y colectivos. Es a través de este que se establecen los contratos sociales. No necesariamente alude al imaginario Lacaniano, pensado como imagen, sino que debe entenderse como capacidad imaginante, algo que no se detiene de crear, imágenes y formas, a través de lo social, lo histórico y lo psíquico produce significaciones colectivas. Lo que da sentido socialmente, a lo que existe en sociedad. Ya que es siempre simbólico, se establece así en la forma de ser histórico-social.

Será también, diferente a pensarlo solo, como la función psicológica de imaginar, ya que es invención en potencia.

Como cita Fernández A, M. (2007): Castoriadis, diferencia el imaginario social efectivo o instituido, del radical o instituyente, el imaginario efectivo, establece cosas tales como lo lícito lo ilícito, lo feo lo bello, permite cohesión y unión social. El imaginario social radical o instituyente, permite nuevos sentidos, líneas de fuga a lo instituido.

Se les denomina imaginarias, a estas significaciones, porque no corresponden a la realidad, sino que son inventadas, son sociales porque solo existen en sociedad, operando implícitamente. Así es como instauran, como deben ser las cosas, como deben ser y comportarse los individuos. Es el imaginario social el que da coherencia social, cuando se piensa con otro.

Para la sociedad es fundamental el imaginario social, ya que es la “fabrica” de individuos, está presente en la modelación de los mismos. Por esto es tan inseparable del Poder, y sus intenciones. Dice Fernández, que forman parte de los dispositivos de poder. Es a través del establecimiento de significaciones que

operan en lo implícito que puede, crearse una determinada sociedad, compuesta por individuos que piensen y actúen de una forma y no de otra.

Es a través de las diversas instituciones sociales, que este imaginario se inscribe, y a su vez le da sentido a las mismas.

Este imaginario social, no es medible, podemos pensarlo como un magma, impredecible e incesante, no determinable. Como se proponía anteriormente aunque opere en latencia, no significa que este oculto en una profundidad insondable, sino que está siempre presente, a flor de piel en lo social. Dice Fernández que se reproduce en un magma de significación imaginaria de lo histórico-social.

Se podría entonces decir, de lo presentado anteriormente que una sociedad será todo un sistema de interpretación del mundo, que a su vez crea su mundo propio. Cuando algo pretende alterar su forma de ver el mundo, podrá percibirse como peligroso, ya que estará directamente atacando a su identidad.

El imaginario instituido, construye identidades, y establece quien, conforman una sociedad y quien no, hasta donde, se compartirá la identidad con alguien, y cuando será un opuesto de la misma, identificado por otras significaciones. De esa forma se organizará el sentido.

Estas distintas formas de pertenencia o exclusión afectarán las redes sociales, delimitando quien queda dentro o fuera de un determinado colectivo o sociedad.

También será interesante, tomar como aporte, el imaginario urbano. Uno de los más importantes teóricos de los imaginarios urbanos es Armando Silva, Filósofo y semiólogo Colombiano, quien a través del estudio de ciudades latinoamericanas, desarrolla, parte de la teoría de los imaginarios urbanos.

Relatando como es construida, cada una de estas ciudades por sus habitantes, esta teoría, encuentra como referencia para sí, el Imaginario social de Castoriadis.

Dice que estos imaginarios, dan sentido a la ciudad. Justifican y sustentan el accionar de los sujetos, en la ciudad. Es uno de los principales elementos que componen el orden social. Basado en procesos histórico culturales, dan forma y sentido a la existencia.

Las ciudades, son imaginadas de diversas formas por sus habitantes.

Propone que las ciudades, se transforman, están en continuo movimiento, cambian se configuran. Son escenario de lenguaje y sueños, Dice por ejemplo

que la ciudad es la imagen de un mundo, pero también su contrario, el mundo de una imagen construida incesantemente, de forma colectiva.

Al referirse a la idea de territorio, propone que este es un lugar conocido, donde habitar con “los nuestros”, posee límites geográficos y simbólicos. Al nominarlo, marcarlo, se produce una extensión lingüística del mismo. Por esto propone el territorio, como algo con limitaciones físicas, pero que también es extensión mental.

Elemento importante del territorio, son sus límites, que marcan el fin o el comienzo del mismo. Delimitan ese espacio donde los que lo habitan, reconocen como familiar, y el que acceda a él desde fuera será catalogado como extranjero, o incluso intruso o usurpador.

Existe un territorio oficial, delimitado, diseñado por el Estado, pero también existe el espacio que puede ser transgredido, atravesado de múltiples formas. Delgado (1999) propone esto, cuando hace alusión, a las diferencias entre la *urbs*, la polis y la ciudad. Siendo la Polis el espacio político, la ciudad el espacio colectivo, y la *urbs* lo público.

Cualquier territorio, como sello de habitación de una sociedad o grupo social, requiere de operaciones que tendrán que ver con lo lingüístico y lo visual, para poder ser transitado tanto física o mentalmente.

Una ciudad, puede representarse en un mapa, pero también en una cartografía simbólica, de los imaginarios de la ciudad.

Pensemos la ciudad como vitrina, donde poder reconocerse, un constante cruce de miradas.

Los imaginarios urbanos, son base de un urbanismo de los ciudadanos.

Permiten estudiar los registros de la participación ciudadana, en la construcción simbólica de la ciudad, con el fin de entender sus usos, y formas posibles de habitar.

Es, a través de estos imaginarios, y sostenido en gran parte por los medios de comunicación, que los mitos sociales operan.

Según Fernández (2007) estos mitos sociales, solo consiguen su mayor expresión en medio de la certificación de las instituciones que los sostienen.

De esta forma coagulan el sentido, los mitos sociales a través de las redes, que conforman dentro de ese magma de significaciones, logran la institución simbólica de las instituciones.

Demarcando, o cerrando el sentido, a través de sus narraciones, logran establecer jerarquías y prioridades. Estableciendo así un modo de hacer las

cosas, y un sistema de valoración, que abarcará todo lo social. Componen, conforman los cuerpos y establecen qué uso se les dará, y de qué forma. Al instituir las formas de ser socialmente, establecen las prácticas sociales de los individuos, sus *habitus*.

Para lograr su eficacia, será importante la repetición del argumento del mito. El cuerpo mismo del mito, es su narrativa, su justificación reiterada lo sostendrá en pie.

Los dispositivos del poder, necesitan vitalmente de estos soportes mitológicos, de estos ritos que como propone Fernández, hablan directamente a las pasiones y así disciplinan los cuerpos. Están dirigidos, y diseñados para llegar a lo deseante de los sujetos, produciéndolos, determinándolos, adecuándolos al poder.

Es entonces, que a través de las nociones de imaginario social, e imaginarios urbanos, podemos ver cómo, están metidos ahí mismo, los medios de comunicación. Dando un sentido específico, a cosas de la realidad, estableciendo una lectura de la misma, que va a quedar latiendo en medio de las significaciones de sentido, asignadas socialmente, a determinados territorios. Oficiando, como estos mitos sociales, que vienen a producir, este anudamiento de los deseos al poder. Y también, como una institución simbólica de cómo se dan las cosas, en determinados lugares y como no se dan. Aclarando posibilidades, y asignando sentido.

5.2 Mitos y Ritos

Antes de desarrollar, como se puede pensar la Migración, como un rito de paso, podríamos esbozar, una idea de lo que son los mitos y los ritos.

Aclarando que desde esta elaboración, se trabajará principalmente con los ritos de paso y agregación.

Si definimos mito y rito nos encontramos que Mito según la Real Academia Española es:

1. m. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico. Con frecuencia interpreta el origen del mundo o grandes acontecimientos de la humanidad.
2. m. Historia ficticia o personaje literario o artístico que condensa alguna realidad humana de significación universal.
3. m. Persona o cosa rodeada de extraordinaria estima.
4. m. Persona o cosa a las que se atribuyen cualidades o excelencias que no tienen, o bien una realidad de la que carecen.

Por otra parte para Rito propone la siguiente definición: (Del lat. *ritus*).

1. m. Costumbre o ceremonia.
2. m. Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas.

Según la Antropología Ritual, el rito, se basa en un mito, y está muy ligado a la noción de lo sagrado. Pero no es necesario, pensar en culturas antiguas, o minorías étnicas, para encontrar ritos o mitos, sino que en nuestra actual cultura occidental, encontramos muchos de estos, por los cuales, hemos atravesado, o incluso ceremonias rituales a las que asistimos asiduamente, dándole valor y sentido a muchas cosas del orden de lo social.

Es así, que en los ritos de paso o agregación, queda marcado el paso de una categoría generacional a otra. Aceptados y validados socialmente como tales. Para pasar a la “adulthood”, podemos pensar, en la iniciación laboral, la emancipación, el casamiento, la maternidad y también la migración estudiantil, entre otros. Mostrando está última en particular, características bien similares, a los ritos tradicionales de paso. Con todo su decorado.

5.3 Migración como rito de paso.

El etnólogo Arnold Van Gennep, cuyas teorías, son un importante aporte de la Antropología ritual, desarrolló, teorías sobre ritos de paso, basadas en años de observaciones, y las refirió tanto a las tribus que creen en algo sagrado, como para la sociedad toda, que establece ritos, cargados de símbolos, que insertarían a quien los atraviesa, en una nueva categoría, generacional o social. Dicen Frechero y Sylbursky (2000): que la migración puede ser en el imaginario social un rito de paso. En este la familia será la que facilite o dificulte esta separación de los hijos y con ello su inserción o no a la nueva sociedad. La migración, aparece primero como un proyecto comunitario, luego adquiere forma dentro de la familia, y por ultimo le dará sentido el estudiante, personal y singularmente.

En este caso con la migración estudiantil, donde jóvenes del Interior, tienen como objetivo esta movilidad desde mucho antes de pasarla. Podemos pensar, las significaciones sociales que esta tiene para el sujeto y para el colectivo.

Los ritos, tienen secuencias ceremoniales para su cumplimiento.

Se puede descomponer en tres tiempos, o partes: ritos de separación (preliminares), ritos de margen (liminares) y ritos de agregación (postliminares).

Es en estos tres tiempos, donde podemos ver reflejado algo de lo que acontece en la migración estudiantil, un tiempo de separación, donde comienza a prepararse para este paso, donde tendrá que dejar lo conocido, lo familiar lo confortable, para atravesar este tiempo solo. Un tiempo de margen , o al margen en el lugar de llegada, en este caso Montevideo, lugar también cargado de símbolos, de prejuicios, de imaginario social, que lo tiñe como un lugar poco acogedor, peligroso, hostil, indiferente, frio. Como, en los rituales de las tribus, donde el lugar en el que se llevaría a cabo el ritual, sería peligroso, dificultoso, casi mortal, que exigiría de un sacrificio importante, para salir, de el airoso. Y por último, el rito de agregación, si el estudiante, logró pasar todo este sacrificio, será agregado a una nueva categoría social, gozando de determinados privilegios, entre ellos el reconocimiento y el prestigio. Privilegios estos, que no poseerá, quien no logre salir aprobado, o deserte en medio del ritual.

Como lo plantean Frechero y Sylbursky (2000): es un quiebre entre lo que viene siendo y transformación hacia lo nuevo a ser. También es interesante que proponen la migración estudiantil, en tres momentos que pueden

corresponderse, con los momentos de los rituales estudiados por Van Gennep, siendo estos: el arribo, el descubrimiento de la ciudad y por último la inserción.

Hace referencia Van Gennep, a que, en estos ritos de paso, siempre hay una alusión simbólica o real a lo sagrado o lo profano. Por ejemplo cuando un hombre iba de viaje a otro campamento:

“Un hombre que vive en su casa, en su clan, vive en lo profano: vive en lo sagrado, desde el momento en que parte de viaje, y se halla, en calidad de extranjero, en las proximidades de un campamento desconocido.”(p.47)

Si bien está haciendo referencia a tribus, culturalmente bien distintas a la nuestra, también pone de manifiesto, esta constante característica de lo mítico, de poner en juego, el símbolo en lo territorial. Como se mencionaba anteriormente.

Por otra parte, mirando una vez más el censo de estudiantes de la UdelaR, podemos, ver datos importantes para este punto, por ejemplo, que por esta migración se produce una separación, no solo con lo conocido, sino también y principalmente con la familia de origen del migrante. La mayoría de los nacidos en Montevideo, durante su tiempo de estudio universitario, siguen, viviendo con su familia, o teniendo un vínculo cercano a la misma. Mientras que los nacidos en el interior, que se mudan a Montevideo, tiene forzosamente que dejar su familia. Muchos de estos estudiantes, debido a la distancia, con el lugar de origen o la falta de recursos, llegan a Montevideo, y por mucho tiempo, a veces un mes o más, no vuelven a ver a su familia, siendo que muchos, no se habían separado antes tanto tiempo.

En esta separación casi violenta, podemos encontrar similitudes, con los ritos de paso tradicionales, este alejamiento del hogar, para poder entrar prontamente en la “adulterez”,

También, podemos encontrarnos, con las diferencias, que existen de dificultades, entre los nacidos en Montevideo y los del Interior en el ingreso permanencia y egreso de la UdelaR, ya que esta falta de redes, de contención, marca significativamente en la vida emocional del estudiante, y podrá llegar a resolverse satisfactoriamente, o no. Según las herramientas que posea el estudiante, y según los vínculos que lo sostengan, sean institucionales, familiares, etc.

En el Interior la migración estudiantil es un hecho naturalizado para muchos, desde temprana edad, saben que tendrán que migrar, y cuando este momento llega, se prepara el estudiante y la familia, muchas veces sin cuestionarlo. Incluso, las instituciones educativas, lo dan por sentado, tanto escuelas como liceos, cuando se cuestiona al estudiante, sobre elección vocacional, ofertando carreras que se encuentran en Montevideo, o cuando se habla de la migración como un hecho incuestionable.

El hecho, de migrar a una edad temprana, justo en el quiebre de una adolescencia, nos muestra la importancia que denota, en el pasaje generacional. Y en esto podemos, también encontrarnos con una problemática a pensar, que será, lo que significa una carrera de grado para alguien del Interior, y lo bien distinto que puede significar para alguien de Montevideo. Y con ello las energías, los deseos y las exigencias puestas en juego. La tolerancia a la frustración, y el alivio ante los logros. Las posibilidades, de disfrute, y/o la carga que esta le puede significar.

- **6_Análisis Crítico**

Se propone en este punto, un análisis, que nos permita a través de distintas nociones, y reflexiones, transitar un camino, singular desde el cual mirar críticamente, esta problemática de las migraciones estudiantiles y sus diversos atravesamientos.

Pensar, desde insumos teóricos, pero también desde lo cotidiano como estas se viven construyen y atraviesan. Es una propuesta a pensar y un impulso al hacer. Teniendo en cuenta que, existen algunas nociones, que pueden ayudarnos en esta perspectiva. Por ejemplo los miedos básicos y el proceso de aprendizaje según Pichon-Rivière.

Miedos y Aprendizaje: Al re trabajar a Pichon-Rivière, Joaquín Marqués (2001) plantea que: Cualquier situación sea de aprendizaje o de cualquier tipo de interacción va a generar, miedos y ansiedades básicas. Específicamente dos, el miedo a la pérdida y el miedo al ataque. A la pérdida, del equilibrio que se haya logrado en una situación anterior, y al ataque de la situación nueva, para la cual el sujeto no se considera preparado.

Pichon (1985), divide el proceso en tres partes, la pretarea la tarea y el proyecto. Es en la pretarea, donde encontramos las ansiedades básicas. En la tarea se propone el abordaje de estas ansiedades, para que de allí surja un proyecto. Cuando estas ansiedades básicas aumentan, se genera resistencia al cambio. Se busca evitar la tarea, hacer consciente lo inconsciente. Expresado esto, en dificultades de comunicación y aprendizaje. Según Pichon-Rivière (1985):“La situación se le presenta con un dejo de extrañeza y es esa extrañeza la que lo desespera, acudiendo para sobrellevarla a comportamientos extraños a él como sujeto, pero afines con el como hombre alienado.” (p. 52.)

Entre pretarea y tarea se deberá dar un salto, que permitirá establecer relación con el otro indiferenciado, un ajuste perceptivo, elaboración de estrategias, proyecto de vida, transformaciones.

Para Pichon, la persona mentalmente sana, es la que puede hacer frente a la realidad constructivamente, sacar provecho de la lucha y convertir la experiencia en útil.

Propuesta, sumamente útil para las migraciones estudiantiles, las cuales generarán un monto importante de estas ansiedades, al ser vivida como una

situación extraña para el sujeto. Pero de la cual podrá devenir una experiencia de vida útil, que facilite procesos de aprendizaje.

Otra noción que va a ser de relevante utilidad continuando con esta línea de pensamiento será la de *habitus*, según Bourdieu.

Estructuras Estructurantes: La noción de *habitus*, es uno de los principales componentes de la perspectiva sociológica de Bourdieu, el plantea al sociólogo como un topógrafo por ende la sociedad como un espacio social compuesto por diferentes campos con relaciones jerárquicas.

Entre estos campos circula capital, no entendiendo a este solo como capital económico, sino también cultural y simbólico, y quienes los atraviesan llamados agentes por Bourdieu luchan por obtener mayor capital según el campo en el que compiten. Para competir, necesitan de estrategias de juego que tendrán más o menos desarrolladas según su socialización, donde han nacido y con quienes y que cosas se han relacionado. Estas estrategias es lo que el autor denomina *habitus*.

Este, variará según el lugar social de procedencia del agente, y lo harán ser buen o mal jugador en distintos campos.

El *habitus* refiere a las formas de ver, pensar, actuar, y percibir. Que responde a la historia del agente. A cada clase de posición refiere una clase de *habitus*.

Se diferencian y son diferenciadores. Son esquemas clasificatorios. Que colocaran a cada agente en una posición condicionada.

Es esta, una de las nociones más importantes de la teoría de Bourdieu, junto con la noción de campo y capital. Con esta consiguió mediar en la tradición dicotómica del pensamiento de la objetividad y la subjetividad. Planteado como lo social conforma al sujeto en el *habitus*, como estructuras sociales interiorizadas, incorporadas como esquemas de percepción valoración pensamiento y acción. Estructuras estructuradas y estructurantes. El *habitus* es lo cultural incorporado.

Podemos pensar, el espacio social como un conjunto de campos que se relacionan entre sí, que a su vez se conforman por relaciones. Estos campos pensados como juegos reglados se componen por sujetos.

La estrategia de juego dentro de un campo, será el *habitus* del agente, y de esto dependerá su posición y su posibilidad de movimiento.

Este *habitus* se forma a través de los procesos de socialización. El *habitus* es condicionante y no determinante. Es inconsciente y naturalizado. Está constituido por las relaciones de poder hechas cuerpo.

Esta noción es también habilitante ya que es una potencialidad de ser y hacer. Si lo pensamos, dentro de estos campos, el *habitus* cambia, es diferente la forma de atravesarlos y ser buen jugador en ellos.

El estudiante del interior “juega bien” dentro del campo de lo local, sabe cómo debe relacionarse allí, como debe y puede hablar, caminar, comer, mirar pararse, incluso dentro de las coordenadas espacio tiempo, la percepción es bastante específica y reguladora de una cotidianeidad singular, con una lógica localista.

Al migrar a la Capital, en un espacio altamente urbanizado, tomando como urbanización la noción de Manuel Delgado, como aquel flujo incesante impredecible, rizomático de personas, energía, información, que sobrepasa a las construcciones o disposiciones. Un Montevideo que se percibe y tiene componentes globales, las coordenadas y reglas del juego cambian y estará en esta potencialidad del *habitus*, la posibilidad de poder jugar en este nuevo campo. Dejando atrás las estrategias locales, para comenzar a atravesar una ciudad cargada de multiplicidades, de miradas bien diferentes, menos humanizadas, más maquinicas, con lógicas gestuales, espaciales, disposiciones corporales y de contacto diferentes, etc.

En este cambio y adquisición de nuevo *habitus*, en la reformulación de este esquema estará el éxito o el fracaso en la adaptación. Pudiendo también existir la posibilidad de continuar con la migración sin la adaptación, o sea sin que el *habitus* local logre ser dejado a un lado, pero resultará limitante y hasta invalidante en algunos momentos.

Frechero y Sylbursky (2000): plantean que la migración es una crisis que dará o no lugar a la transformación. También que a diferencia del nomadismo, los procesos migratorios, tienen una intención de construcción, de generar un lugar propio en el nuevo espacio a habitar.

Podemos pensar, que inserción, nos está hablando de espacios que se transforman en lugar, al cargarse de contenidos. Como propone Pierri (2000):

“ aquel joven que se traslada desde el interior para estudiar se ve compelido a hacer de ese viaje, no solo un traslado de kilómetros reales, sino también un viajar a y desde otros interiores, que hacen a núcleos identitarios, continuidades históricas, expectativas y deseos transgeneracionales.” (p.90).

Hay que elegir que se deja y que se conserva.

Maceiras (2007) propone, que en términos existenciales, les impone el diseño, y la construcción de estrategias, para adaptarse a las nuevas y complejas formaciones sociales en las que se inscriben.

Es, en esta posibilidad de modificación de esquemas, de estrategias, que puede visualizarse, una adaptación satisfactoria en generar un nuevo lugar de vida, construir un hogar en la cotidianeidad. Aunque sea en medio de un campo, con lógicas diferentes, pero con posibilidades de aprendizaje.

Lo Imaginario: En medio de estas lógicas distintas que atraviesan los territorios, donde el migrante transita, podemos encontrarnos con otras tensiones, que pensadas como dicotomías, pueden afectar el proceso migratorio.

En páginas anteriores se proponía, como el pensar en dicotomías, puede limitar, y estancar. Por ejemplo, al pensar en el campo y la ciudad, o lo rural y lo urbano. Cuando se hacía referencia al Imaginario social, que, por ejemplo, puede evidenciarse en Google imágenes, muy gráficamente, con cuadros muy acotados y específicos sobre cada uno.

Por un lado el campo, sembrado, y casi sin presencia humana; y por otro lado una Capital altamente urbanizada. Si a esto, lo relacionamos con, lo que propone Delgado sobre lo urbano, como algo que no solo se presentara en la ciudad, sino también en el campo, como un complejo entramado de relaciones, que tendrá que ver con el uso real y potencial de los espacios y no solo con las construcciones, que hacen a la ciudad y la polis. Se nos generará así, un conflicto. Al intentar ver esta posibilidad, necesitamos desarmar el imaginario instituido con el que pensamos las categorías, como dualidades rígidas. Esta perspectiva, nos permite, pensar como lo urbano no es tan limitado, a un territorio específico, y a su vez las infinitas posibilidades de relaciones humanas y procesos colectivos que podemos encontrar, entre lo que pensamos como campo o ciudad.

Barrán nos propone también un recorrido histórico, sobre cómo se construye socio-históricamente, las nociones de Capital e Interior. Propone que existió, un desfase en la adquisición de la sensibilidad civilizada, (que respondió a los intereses sociales, económicos y políticos de la modernidad), entre la ciudad de Montevideo, y la campaña, la cual continuó siendo “bárbara” aun, tiempo después de ya haberse instaurado esta nueva sensibilidad en la Capital.

Este desfase, puede en parte conformar en el Imaginario social, una idea, conjunto de ideas, imágenes, pensamientos, sobre el Interior, como menos civilizado, o atrasado, y una Capital más culta, actualizada al resto del mundo. Quienes contribuirán, de forma principal en el sostén de este imaginario social y un tipo determinado de imaginario urbano, serán los medios de comunicación, que pueden hoy, considerarse una fuente directa e incuestionable de

información entre ambos, tanto para el Interior sobre la Capital como para la Capital sobre el Interior.

Mostrando, solo las partes que les convengan política y comercialmente, y de la forma que más venda. Produciendo así, un recorte intencionado de lo que se quiere mostrar como real, como categórico, esencial, como características específicas sobre uno u otro lugar.

Imaginario radical y mitos: Si pensamos el Imaginario social radical de Castoriadis, planteado por Fernández (2007), como un impensable, una alteridad de la razón. Que es condición y no efecto del deseo. Un imaginario que presenta los deseos no anudados al poder. Dice ella que este imaginario, “Pone en acto potencias colectivas deseantes, que desmienten realidades insoportables, produciendo ilusiones y esperanzas colectivas”. (p.69).

Dice Fernández (2007), que: “El mito es expresión del falso infinito y la desazón del alma, por tanto es necesario denunciar todo lo que tiene necesidad de tristeza para ejercer su poder” (p.83).

Es entonces, que se plantea desde esta monografía, la crítica, de estos mitos que sostienen ritos como los de paso. Estos consensos sociales, contruidos, que llegan a ser necesarios, para la movilidad de categorías generacionales o sociales.

Si pensamos, el caso de la migración estudiantil como rito de paso, podemos ver, como esto dependerá en parte, en cada caso particular del medio del que provenga el estudiante. Como también lo plantea Bourdieu, en la noción de *habitus*, serán las figuras paternas y el entorno directo del estudiante lo que determinara, si es la migración estudiantil, necesaria, o suficiente para oficiar de ritual de paso.

Para muchas familias del Interior, la migración estudiantil es un impensado, sin embargo, puede allí oficiar de rito de paso, la finalización de los estudios secundarios, o el ingreso al mundo del trabajo o incluso la maternidad, entre otros.

Mientras, que para otras familias, la no migración sería el impensado, hay tanto contenido simbólico depositado en ella, que no podrá evadírsele felizmente, es así que será necesaria, para la valoración y validación de este estudiante como adulto. Como también, podrán encontrarse casos de mutaciones sociales, donde estudiantes, a los que no se les ha exigido familiarmente la migración, o el

ingreso a facultad, esta signifique para él un ritual de paso, y lo vea como necesario, e incluso lo desee.

En, esta situaciones, deben tenerse en cuenta principalmente dos cosas, una es la posibilidad de múltiples rituales de paso, socialmente valorados, y su posible superposición.

Como también, las múltiples significaciones que pueda tener la adultez, y con ella las exigencias o expectativas que ponga en juego. Que varieran, según la familia, o colectivo e institución pero también según la sociedad que la produzca, pudiendo ser bien distinta entre Montevideo y el o los Interiores del país.

Se puede entender que en Montevideo existen mayores posibilidades de entretenimiento, dispersión, etc., y condiciones necesarias como para prolongar una adolescencia, siendo en el Interior, a veces más necesario este cambio brusco, un ritual marcado casi cronológicamente para el paso de generación. La presión social, que se genera sobre el que debe pasar por el ritual, cuando está acercándose en edad a ello, varía también de una sociedad a otra.

Es interesante, poder pensar cómo se proponía anteriormente, críticamente en los dualismos que atraviesan la subjetividad, producidos, y que rigen el pensamiento y la praxis. Pensar en el dualismo migrante/ no migrante, en referencia a lo que se viene trabajando. Como estos rituales de paso, pueden obligar a los sujetos a ubicarse en un lugar determinado y a otro sujeto en su par opuesto. Es bien interesante, lo que estar de uno u otro lado de esta dicotomía pueda remitir, para el Interior del país, y para las asignaciones generacionales y sociales. Pensar ¿Qué se es, si no se es migrante?

Podemos ver, posibilidades de revertir situaciones de prejuicio o establecimientos míticos y rituales, desde lo colectivo, desde esta capacidad creativa, incesante, que puede llevarnos a imaginar, nuevas formas de ser, nuevas maneras de habitar y atravesar territorios y situaciones.

La propuesta desde esta monografía, es a pensar críticamente, como socialmente, hemos construido la migración estudiantil, como un rito de paso, y con ello, teñido los territorios, de prejuicios, de miedos, de diferencias devaluantes o ideales, haciendo aún, más difícil este proceso, tanto, para el migrante, como para su familia o referente, y la para la comunidad toda.

Obturando, dificultando una situación que para muchos es necesaria atravesar, que podría ser distinta, si nos animásemos a imaginar, pensar, criticar, a dejar lugar a otras posibilidades y poder ver así, otros horizontes de posibilidades, con más esperanza, con mayor confianza, sin idealizar, pero dando posibilidad a la diferencia y el aprendizaje y así apostar a una migración más saludable...

Retomando a Pichon-Rivière (1985), él propone el aprendizaje como proceso de apropiación instrumental de la realidad, en el cual las conductas del sujeto se modifican, a partir de sus propias experiencias. Esta monografía, pretende invitar a tomar como propuesta esta noción, para poder transformar la realidad transformándose.

• 7_Bibliografía

- Barrán, J.P. (2004). Historia de la sensibilidad del Uruguay. Tomo I y Tomo II. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental
- Bayce, R. (1994). Medios de comunicación Masiva y Vida cotidiana. Las cuatro realidades. Montevideo. Goethe Institut.
- Beck, U. (1998a). La sociedad del riesgo-Hacia una nueva modernidad- España. Editorial Paidós.
- Bourdieu, P; Passeron, J-Claude. (1967). Los estudiantes y la Cultura. Barcelona. Labor.
- Bourdieu, P. (1997). Razones Prácticas- Sobre la teoría de la acción- Barcelona. Anagrama
- Bourdieu, P. (2000). Cosas Dichas. Barcelona. Gedisa.
- Bourdieu, P. (2005). Una invitación a la Sociología Reflexiva. Argentina. Siglo Veintiuno editores.
- Censo de Estudiantes Universitarios de Grado. (2012).
Recuperado de:
http://www.snep.edu.uy/files/2013/12/vii_censo_de_estudiantes_de_grado_2012.pdf
- De Brasi, J.C. (1990). Subjetividad, Grupalidad, Identificaciones. Apuntes Metagrupalas. Buenos Aires, Argentina. Editorial Búsqueda.
- Delgado, M. (1999). El animal Público. Barcelona, España. Editorial Paidós.
- Entrena Durán, F. (1999). La desterritorialización de las comunidades locales y su creciente consideración como unidades de desarrollo. Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario N° 3 (pp.29-42).
Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=199782>
- Fernández, A.M. (2007). Las lógicas colectivas. Buenos Aires, Argentina. Editorial Biblos.
- Frechero, A & Sylburski, M. (2000). La Migración de cada año: jóvenes del Interior en Montevideo. Montevideo, Uruguay. EPPAL, Nordan-Comunidad.
- Guattari, F. (1996). Caosmosis. Buenos Aires, Argentina. Editorial Manantial.
Recuperado de:
http://www.medicinayarte.com/img/guattari_caosmosis_medicina_y_arte.pdf
- Maceiras, J. (2000). Tránsitos: Temporalidad y Territorio. En Frechero, A; Sylburski, M. (2000). La migración de cada año: Jóvenes del Interior en Montevideo (pp.97-108). Montevideo: EPPAL, Nordan-Comunidad.

- Maceiras, J. (2006). Jóvenes del Interior que emigran para estudiar en la universidad. ¿Equidad? En VII Jornadas de Psicología Universitaria “A medio siglo de la Psicología Uruguaya” (pp.374-381). Montevideo, Uruguay. UdelaR.
- Maceiras, J. (2007). Jóvenes del Interior que emigran a Montevideo. En Pimienta, M. (Comp.) Construyendo Aprendizajes (pp.81-89) Montevideo, Uruguay. Argos
- Maceiras, J. (2008). Consideraciones para un debate sobre prácticas sociales. En Etcheverry, G; Protesoni, A (2008). Derivas de la Psicología Social Universitaria. (pp. 69-116). Montevideo, Uruguay. Ediciones Levy.
- Marqués, J. (2001). En el cruce de la clínica y el aprendizaje. Los desarrollos de Enrique Pichon-Rivière. En Fernández, J & Protesoni, A. (Eds.) Psicología Social, subjetividad y procesos sociales. (pp. 166-176) Montevideo, Uruguay. Editorial Trapiche.
- Pichon-Rivière, E. (1985). El proceso Grupal. Del psicoanálisis a la Psicología Social. Buenos Aires, Argentina. Editorial Nueva Visión.
- Pimienta, M. J. (Comp.). (2004). Construyendo Aprendizajes. Montevideo, Uruguay. Editorial Argos.
- Pierri, L. (2000). Entre encomiendas y valijas. Cuando el estudiar se vuelve viaje. En Frechero, A ; Sylburski, M. (2000). La migración de cada año: Jóvenes del Interior en Montevideo (pp. 81-97). Montevideo, Uruguay. EPPAL, Nordan-Comunidad.
- Protesoni, A. (2001). La vida cotidiana: un campo de problemáticas. En: Fernández, J; Protesoni, A. (Eds.) Psicología social, subjetividad y procesos sociales. (pp.15-23) Montevideo, Uruguay. Editorial Trapiche.
- Real Academia Española (2014) Recuperado de : <http://www.rae.es/>
- Silva, A. (2006). Imaginarios Urbanos. Bogotá, Colombia. Editores Arango Ltda.
- Tonnies, F. (1947). Comunidad y Sociedad. Buenos Aires, Argentina. Rovira Armengol, Losada.
- Van Genep, A. (2008). Los ritos de paso. Madrid, España. Editorial Alianza.
- Weisz, B. (2000). Ruptura sin ruptura. En Frechero, A ; Sylburski, M (2000). La Migración De cada año: Jóvenes del Interior en Montevideo. (pp.116-119). Montevideo, Uruguay: EPPAL, Nordan-Comunidad